

# ENRIQUE TIERNO GALVAN:

## «No tenemos una cultura para el pueblo ni hemos sabido tampoco asimilar una cultura del pueblo»

La llegada de uno de nuestros más prestigiosos intelectuales a la Casa de la Villa de Madrid es una importante noticia cultural. Aunque parece difuminada por la importancia de su significado político, un líder de la izquierda al frente del municipio madrileño, es toda una novedad el que un intelectual asuma la dirección municipal de un Ayuntamiento como Madrid. De ahí que hayamos querido hablar con Enrique Tierno Galván inmediatamente después de su toma de posesión, aun a riesgo de no poder abordar concretamente el programa cultural del nuevo edil democrático. La paralización y bloqueo de la acción municipal, como consecuencia de una política obstruccionista de la Administración Central, está retrasando la elaboración de este programa. De todos los modos, lo básico en este orden, los criterios y orientaciones generales, son expuestos en esta declaración de intenciones por el primer alcalde democrático y socialista de Madrid en más de cuarenta años.

### FERNANDO LOPEZ AGUDIN

1. *A juzgar por las últimas resoluciones gubernamentales, que parecen encaminadas a dirigir los Ayuntamientos desde la Dirección General de Administración Local, la cultura puede ser quizá uno de los pocos campos donde quede, todavía, una autonomía municipal. ¿Cuál es la situación cultural a nivel global del municipio en el momento en que usted se hace cargo del Ayuntamiento?*

—Si quiere que le responda con sinceridad, como debo, no conozco aún el tema a fondo. Me puedo referir a él, pero sin tener un conocimiento minucioso.

—Lo que sí le puedo decir es que, refiriéndonos al tema cultural en el Ayuntamiento, hay que hacer una distinción. En cuanto el Ayuntamiento es apéndice de la educación central y en cuanto tiene una cierta autonomía para ejercer su propia acción cultural. En los dos sectores está mal. En el primer caso, lo único que puede hacer es atender a los

servicios, las escuelas del Estado que están dentro del municipio y proporcionar los solares convenientes para que se edifiquen las escuelas. Y yo le diría que, en cierto sentido, aquí se acaba el impartir docencia en relación con el Estado; después el Ayuntamiento tiene su propio campo de acción, pero es mínimo, y además peca de elitista.

—No tenemos una cultura para el pueblo ni hemos sabido tampoco asimilar una cul-



«Ha faltado atención a la cultura de Madrid».



tura del pueblo, y no estamos en condiciones aún de estimular que el pueblo vaya sacando de sí mismo elementos culturales que puedan tener peso en las relaciones sociales. Existe una espontaneidad popular que tiene una enorme importancia en cualquier relación cultural, entendiéndolo que la cultura es algo más que un vínculo académico o que una relación osmótica entre ignorancia y saber. La cultura es mucho más que esto, es una institución complejísima en la cual entra hasta el lenguaje como elemento cultural. Y en este sentido, qué duda cabe que el pueblo está en situación de permanente espontaneidad y realización de cultura, porque el propio lenguaje en muchos aspectos se está modificando y alterándose por la presión popular, del ámbito madrileño y del de los emigrantes e inmigrantes, que alteran locuciones. Ni que decir tiene que no tenemos aún un lugar propio donde de un modo espontáneo los vecinos de Madrid

puedan hacer experiencias culturales. Esto, que ya se hace en tantas partes, que es la cultura como experiencia de lo espontáneo, aquí no tenemos lugar para llevarlo a cabo.

—Pero, en fin, sin entrar en estos objetivos que quizá se puedan calificar de vanguardia, es lamentable que no tengamos en Madrid ningún edificio de los que se llaman de poliuso, realmente yo no lo entiendo, y es una de las cosas que voy a proponer. Es cierto que supone un cierto desembolso, pero en muchas ciudades que he visitado hay poli usos con capacidad para cinco y seis mil personas y en donde se encuentran desde la piscina hasta el salón de cine o ballet, pasando por el patín, circo y todo tipo de poli usos culturales. Madrid necesita un poli uso, porque ahí podrán ir cinco o seis mil personas que, en oleadas sucesivas, supone unas grandes posibilidades, no sólo en lo que pueda haber de creación cultural espontánea, sino también de

distracción, esparcimiento, que es otra parte, sin duda, importante de la cultura. Ahora lo que nos falta de verdad es una interacción cultural. La Universidad, por ejemplo, tiene elementos culturales, yo me puedo referir a la música que está practicando con sumo acierto la Universidad, por lo menos en lo que se refiere al Departamento de Música de la Autónoma, y que no tiene una interrelación específica con el Ayuntamiento; lo mismo se puede decir en relación a algunos museos. Y esta interrelación cultural de lo que corresponde a la Administración Central y lo que corresponde al municipio tenemos que construirla. Como se puede observar, nos falla la organización, la estructura, la comprensión —no la ha habido— y, sobre todo, la atención, ha faltado atención a la cultura de Madrid. No tenemos ni siquiera bandas de música de barrio que hayan sido fomentadas por el Ayuntamiento; las que existen en algunos sitios surgieron a iniciativa de los vecinos y más vale no hablar de los deportes por barrio, eso forma parte de la cultura, porque sería entrar en un tema que hoy es un erial.

2. *De entre todas las instituciones culturales que hereda sobresale la del Centro Cultural de la Villa de Madrid. ¿Cómo renovar tanto en un sentido técnico como democrático esta institución?*

—Ya he estado hablando con el director y está predispuesto a que haya un proceso de renovación; él me ha informado detalladamente de todo lo que allí ocurre. Pero es muy cierto que en la situación anterior existían múltiples dudas en torno a este problema. Se está haciendo en este Centro Cultural de la Villa de Madrid un teatro de ensayo, y en otros se sustituye el teatro de ensayo por el teatro que yo llamaría tópico, se vuelve a poner "La venganza de don Mendo". Es la cultura tópica, reiterativa, que no tiene mucho sentido, porque no

sólo se repite, sino que en muchos casos es hasta simultánea. A mí, por ejemplo, me hubiese gustado mucho más que se hubiese puesto "El trovador", porque, al fin y al cabo, no se conocen muchos dramas románticos. No obstante, a ese centro, en mi opinión, hay que darle porosidad en principio para que a través de ella acabe siendo un centro abierto. E intentaremos que ahí se pueda exponer desde el teatro que necesita de cierto esfuerzo de comprensión, que también ayuda y educa, hasta el teatro más espontáneo; y al mismo tiempo conseguir que el control del Ayuntamiento no sea tan riguroso, que programe de modo seguro y absoluto todo lo que ocurre, sino dejar a la iniciativa de barrios y barriadas que digan lo que se tiene que hacer y que intervengan en el proceso de programación. Por lo tanto, tenemos que alterar lo que hasta ahora se ha hecho, quitar un poco el aire de ensayo y el elitista. No digo elitismo en el sentido del acceso, de exclusivo y determinado público que puede acceder. No, el elitismo consiste sobre todo en el contenido que se representa. Tenemos que buscar la fórmula para que no resulten conocimientos herméticos o pura-

mente caprichosos, encontrar el medio de que sea un espectáculo más amplio, más compartido, más general y más madrileño.

3. *La insuficiencia de bibliotecas populares es evidente, tanto en un sentido cuantitativo como cualitativo. ¿Qué criterios se van a seguir a este respecto?*

—Hay proyectos a los que vamos a procurar ayudar. Lo que deseamos es que haya una biblioteca por barrio en principio. Es obvio que la clasificación del barrio da que hacer, y es también obvio que aún tenemos que hacer una clasificación por barriadas, porque el concepto de barriada es muy ambiguo, tenemos que introducir jerárquicamente o barriada en barrio o barrio en barriada, pero hay que crear ese escalón, y cuantas más bibliotecas públicas haya, mejor. Mi opinión es que no hay dificultad para que las bibliotecas públicas dispongan incluso por adquisición fácil de libros que permitan la lectura, la distracción y, en algunos casos, la consulta a través de diccionarios. Podemos utilizar personas de la tercera edad que nos harían gustosísimos ese favor para la distribución del libro y la atención de los lectores, trabajando tres o cua-

tro horas; varios de ellos se han ofrecido gratuitamente por hacer un servicio al Ayuntamiento. También dispondríamos en estas bibliotecas, que no podrían empezar por ser muy grandes, de un sistema de préstamo. Así están los proyectos, vamos a estimularlos; las editoriales están muy propensas a obsequiarnos sus libros y yo estoy seguro que muchas personas van a ceder libros al Ayuntamiento. El Ayuntamiento, por su parte, intentará organizar un servicio de encuadernación y mantenimiento, para poder ofrecer libros que tengan por lo menos consistencia en manos del lector.

4. *Existe también un problema de contenido de los libros en cuanto una gran parte de los volúmenes existentes tiene una dirección unilateral...*

—Bueno, en lo que se refiere a la ideología que puede influir, hoy no hay ese proble-



"Decían 'deleitar educando', y ahora vamos a añadir: deleitar educando e informar".

## ENRIQUE TIERNO GALVAN

ma, las bibliotecas son tan pocas y tan escasamente conocidas ya, que en general no se ha divulgado su ubicación, que cuantitativamente ese no es problema, lo es sólo cualitativamente. Es muy cierto que ha habido depuración tras depuración ante el temor de que pudiesen estar infectadas del bacilo rojo revolucionario, pero muchas veces se encuentra uno con grandes sorpresas, y es el libro de signo absolutamente distinto que por ignorancia ha existido allí. Lo que tenemos que hacer es que esas bibliotecas sean como todas las que existen en cualquier lugar europeo: bibliotecas abiertas a cualquier ideología, salvo a aquellas que van contra la moral, las buenas costumbres o implican realmente un fermento de perversión, en cuyo caso tendríamos que poner un límite en la lectura de estos libros. O entendiendo que para ello hay normas generalizadas, que no es problema, no creo que el Ayuntamiento pueda inclinarse ni en un sentido ni en otro. No vamos a llenar las bibliotecas de libros marxistas ni vamos tampoco a inundarla de los de tendencia conservadora, habrá que ir con buen sentido y ayudados por los técnicos buscando un equilibrio, y sobre todo convirtiéndola si se puede en bibliotecas en que la información esté unida satisfactoriamente al esparcimiento y, al mismo tiempo, a la educación. Decían, deleitar educando, y ahora vamos a añadir: deleitar educando e informar.

5. *Ser niño en Madrid es ser casi un desgraciado por la falta de posibilidades de todo tipo. Dentro del campo de la cultura, y en lo que se refiere a teatro infantil y marionetas, ¿qué se piensa hacer?*

—Creo que el Ayuntamiento por sí mismo no tiene medios para realizar todo ello. Sería quimérico si yo le dijese que vamos a poner en marcha todo esto, porque lo cierto es que no tenemos dinero y en

muchos casos la carencia no sólo es económica, sino de equipamiento. Efectivamente, los niños, cuando viven en Madrid, y cualquiera que sea su clase social, en general es una desgracia, ya que no pueden hacer vida de ciudad. Hacen vida de casa o de colegio o de la segunda vivienda

miento pueda colaborar a la iniciativa. Muchas de estas cosas tienen que surgir a iniciativa de los vecinos y el Ayuntamiento ayudará a lo que los vecinos hagan.

6. *Y en el campo de la enseñanza, ¿cuáles son las atribuciones?, porque ya se ha iniciado una polémica...*



donde están los tíos o los abuelos, pero no hacen vida de Madrid. Para ello lo que hay que hacer es tener, no lugares específicos donde los niños puedan jugar, que es necesario, que la ciudad sea asequible a los propios niños. No se trata únicamente de crear rediles de la infancia; realmente, el niño necesita protección, pero mi idea es ésa, la de la asequibilidad. Pero como le decía al principio, no se sueña con que el Ayuntamiento va a hacer todas las cosas, lo que va a intentar es fomentar en el vecindario la capacidad de ir creando para que el Ayunta-

—Sí, claro, hay una polémica abierta, y es que el Ayuntamiento necesitaría tener potestades, asumir los problemas de la enseñanza, pero no tiene potestades ni facultades. Entonces el Ayuntamiento puede vigilar los locales, pero en lo que se refiere a la enseñanza no tiene entrada. Estamos preocupados, porque deberíamos de tener, y vamos a reclamarlo, la preocupación higiénica, sanitaria y profiláctica. Tenemos la seguridad total de que si el Ayuntamiento se preocupa de la profilaxis del niño y hace diagnósticos preventivos de lo que el niño puede dar de sí, vamos a evi-

tar muchos problemas. Para que el niño sea atendido mental y físicamente tenemos que introducirnos en las escuelas y comenzar a recabar funciones que ahora no tenemos. La polémica está muy clara, no tenemos nada, prácticamente nada, y queremos tener la suficiente capacidad para velar por los intereses del niño madrileño, porque, además de ciudadano del Estado español, es algo mucho más próximo e importante, es vecino de Madrid.

7. *Madrid ha conocido a lo largo de estos cuarenta años un destrozo total de su patrimonio cultural, ahora con un Ayuntamiento democrático, ¿cómo se va a poder salvar lo poco que aún queda?*

—Estamos intentando recuperar cosas que se han perdido; la verdad es que en los cinco días que llevo aquí, como usted ve, he hecho un pequeño esfuerzo, y estamos intentando recuperar y saber lo que existe en sótanos, almacenes y sitios públicos que realmente puedan incorporarse a la villa; hay estatuas, cuadros que vamos a sacar a la luz. Y vamos a intentar otra vez renovar los museos, hay algunos museos del Ayuntamiento que hay que darles sentido pleno. Le voy a poner un ejemplo quizá muy elemental, pero sumamente esclarecedor. A Madrid se le ha llamado la capital prehistórica del mundo occidental, porque la verdad es que tenemos uno de los depósitos más grandes y extensos de elementos prehistóricos en la puerta de Manzanares. Esto tenemos que renovarlo, ponerlo en condiciones de que pueda seguir siendo un campo de observación, de educación y de investigación. Lo mismo podría decir de otras muchas cosas más de la villa de Madrid que van desde la antigua muralla hasta viejos edificios que no se sabe su historia, y otros que son de los siglos diecisiete, dieciocho



Tierno, alcalde: todo por hacer y, además, con pocos medios.

y diecinueve, que están incluidos en el Plan Especial y que vamos a intentar protegerlos de verdad, no sólo meterlos en un catálogo. Para ello hace falta dinero, pues no sólo tienen que estar catalogados, sino estar cuidados; imagínese el esfuerzo que esto significa para el patrimonio cultural y el dinero que hay que gastar. Tenemos que hacer la feria cultural de Madrid, que podría realmente llamar la atención y cuidar también de ese paisaje inmediato, de la feria, ver los lugares de la villa que tienen más vistas que permitirían al madrileño conocer este entorno ya destruido, pero que afortunadamente resta algo. En resumen, es un plan ambicioso que llamaríamos el Plan General Cultural de Madrid, y que, si disponemos de tiempo y la intromisión de la Administración Central no nos sigue creando vacilaciones, dudas y perplejidades, podríamos ofrecerle pronto al madrileño para su disfrute.

8. *Antes se refería usted a la ausencia de bandas musicales de barrio, a esta ausencia habría que añadir la vida lánguida que lleva la banda municipal. ¿Con qué criterios cree usted posible superar esta ausencia melómana que vive el pueblo de Madrid? Sería interesante, además, que hiciese referencia al hecho de que en la campaña municipal este tema fue utilizado contra usted, acusándole de no conocer la música.*

—Realmente no se ignora que yo tengo tres años de solfeo, estudié violín y no llegué

al final, es decir, que no soy un ignorante en el tema y tengo algún libro musical. Pero yo siempre he dicho sinceramente que no tengo buen oído y puedo distinguir quizá mejor que otros lo que es una obra de música e incluso leer la partitura; he estado leyendo libros de armonía, sobre todo porque tuve una vez interés en poder interpretar un cancionero y me tuve que enterar. Lo dije sinceramente, que tenía mal oído; ahora bien, también dije entre bromas que la música me parecía moralmente sospechosa, esto tiene un carácter de exageración.

—Pero, evidentemente, yo creo que a la música hay que quitarle el carácter que le ha ido dando la sociedad elitista de convertirla en cómplice de los sentimientos. Es un punto de vista mío, que cuando uno convierte a la música en absoluta complicidad la subjetiviza, le quita a la música lo que tiene de más grande y hermoso, el poder hacer que los hombres se sientan unidos entre sí a través del sonido organizado, y por eso me gusta la música objetiva. Yo lo prefiero, prefiero oír a un autor que escribe lo que yo llamo música objetiva que a otro que escribe lo que yo llamaría música subjetiva. Imagine por ello que estoy muy interesado en que haya bandas y coros, porque creo que uno empieza a entenderse con los demás a través de esta música objetiva.

9. *¿Qué hacer con el Teatro Español?*

—Eso es un problema gravísimo, porque hay querellas por todas partes y no sé qué decir para que no me convierta yo en una parte de los querellantes. Lo que le puedo decir es que es un teatro que tiene que ser testimonio muy claro de lo que es el teatro español. Es decir, nosotros podemos tener un teatro internacional, pero el Teatro Español debe estar sobre todo orientado a que sepamos lo que es el teatro español. Pienso que ha tenido una época en que se había convertido o iba

por el camino de convertirse en un actualizador de los clásicos. Creo que nada del pasado puede dejar de incluirse en el presente, no como un cuerpo extraño, sino como algo que se entienda. El Teatro Español tiene en ese sentido muchísimas cosas que hacer, más bien lo veo por ahí, pero no hay duda de que también lo concibo como un teatro que de verdad dé la suficiente información para que se abra a este conocimiento. Habría que ampliarlo, quizá, y en lugar de ser sólo teatro español podría ser un teatro general donde también pudiésemos tener conocimiento de obras de otros países; en ello no hay ningún inconveniente. Estos surgen cuando llegamos a nivel de dirección, intérpretes, etcétera, pero es una cuestión muy concreta que voy a procurar que se arregle.

10. *¿Qué uno de los problemas principales con los que van a tropezar los Ayuntamientos democráticos sea la política informativa. Unos Ayuntamientos democráticos*

*rodeados de una prensa que en su totalidad está controlada por la derecha va a plantear serios problemas...*

—Sí, tenemos ese problema. Aquí en Madrid estamos viendo cómo podemos asomarnos a la radio, mediante una radio municipal; ya veremos a ver si lo logramos. En principio ha sido bien acogido. Pero, claro, tenemos el problema del dinero y la creación de un organismo de control neutral en el sentido de que eso no se convierta en un instrumento ideológico, entendiendo la ideología como forma de expresión de un partido. Por ahora estamos estudiando la posibilidad de que la radio nos ofrezca un espacio para que el presidente del Ayuntamiento, y por lo tanto un poco el símbolo del municipio, pueda dirigirse a los vecinos y para que los funcionarios y los técnicos puedan hablar y que los vecinos sepan con rigor qué es lo que pasa y por qué unas cosas no se resuelven y otras sí. ■ F. L. A. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ.)

## TIERNO, EN "TRIUNFO"

Enrique Tierno Galván es, desde hace muchos años, "de casa" en esta revista. Como testimonio de esta presencia, damos una relación de trabajos escritos por él en nuestras páginas, libros cuyos reseñas y artículos o entrevistas referidos a su persona y pensamiento en los últimos diez años.

### COLABORACIONES

- "El cine político", núm. 443, 28 de noviembre de 1970.
- "Encuesta izquierdas y derechas", núm. 468 (extra), 22 de mayo de 1971.
- "La legalidad como alternativa", núm. 544, 3 de marzo de 1973.
- "Escuela de mandarines", núm. 649, 8 de marzo de 1975.
- "Ética y derechos humanos", núm. 677, 17 de enero de 1976.
- "La frivolidad de la clase política", núm. 779, 31 de diciembre de 1977.
- "Sexus", núm. 835, 27 de enero de 1978.

### LIBROS

- "Escritos" (1950-1960), núm. 493, 11 de marzo de 1972.
- "Antología y biografía de Marx", núm. 506, 10 de junio de 1972.
- "La rebelión juvenil y el problema de la Universidad", núm. 535, 30 de diciembre de 1972.
- "La huelga", núm. 639, 28 de diciembre de 1974.
- "¿Qué es ser agnóstico?", núm. 661, 31 de mayo de 1975.
- "Socialismo y discusión", núm. 767, 8 de octubre de 1977.

### ENTREVISTAS Y ARTICULOS

- "Diez años después. Tierno Galván en Salamanca", R. Chao, núm. 672, 16 de agosto de 1975.
- "Tierno Galván, la historia de la oposición", C. Alonso de los Ríos, núm. 696, 29 de mayo de 1976.
- "El Congreso del PSP", C. Elordi, núm. 698, 12 de junio de 1976.
- "Enrique Tierno Galván: la crisis del PSP", F. Lara, núm. 754, 9 de julio de 1977.
- "Tierno Galván: 'Si yo fuera alcalde...'", Méndez Burgos, núm. 786, 18 de febrero de 1978.
- "Es posible un acuerdo unitario de la izquierda", F. L. A., núm. 844, 31 de marzo de 1979.
- "El profesor, en la Alcaldía", Ponzelo, núm. 846, 14 de abril de 1979.
- "Enrique Tierno, con el ovillo y la Constitución", Víctor Márquez Reviriego, núm. 848, 28 de abril de 1979.